II

Es otra Señorita de Maupin. Es viciosa
y fina como aquella visión de luz y de
pasión que en la elegancia de su sonora prosa
nos dibujó la pluma de Theophilo Gautier.

Sus rojos labios sáficos, sensitivos y ambiguos,
á la par piden besos de hombre y de mujer,
sintiendo las nostalgias de los faunos antiguos
cuyas bocas sabían alargar el placer.

Ama los goces sádicos. Se inyecta de morfina.
Pincha á su gata blanca. El eter le fascina
y el opio vierte en ella un ensueño oriental:

De súbito su cuerpo de ardor vibra y se inflama
al ver entre los juncos temblar como una llama
la lengua roja y móvil de algún tigre real.

Francisco VILLAESPESA

CARACTERÍSTICAS

Es una estrella de la noche que nos brinda sus fulgores cuando ella vive, cuando la naturaleza duerme por el influente narcótico de la desaparición del Sol. Su existencia es la eterna lucha contra la verdad, el sempiterno engaño, la constante ficción. Su vida aunque en apariencia es hermosa, en realidad es triste, es negra, es sola..... Su misión es horriblo.

Es una de las víctimas de la sociedad que por ley maligna nacieron predestinadas para la desgracia, para la depravación, para el crimen... Es una débil mujer que la fatalidad la convierte en instrumento repugnante, en cosa inmunda, para que constituya un género más en el orden social.

Si la estudiamos, facilmente se observa su desgracia, y esto no puede por menos de infundirnos lástima. Es un ser desgraciado por el mundo, por ese mundo ignorante que ni la comprende, ni se conduele jamás de la desgracia. Es una criatura que su mala suerte la precisa, la obliga, la impone ofrecer sus caricias y brindar sus amores por luchar contra la muerte, por ambicionar la vida. Sin mas patrimonio que su persona, marchita su hermosura y explotar su cuerpo, por vender los placeres.

Es una planta arrancada del jardín de la vida por el viento de la fatalidad. Vive sin familia, sin cariño, sin amores, sin nada que la endulzen las amarguras de la vida. Es una pobre mujer á la que todos se creen con derecho de insultar, de maltratar; sin reconocer en ella su triste misión y sin comprender que es un ser como los demás, que también piensa, que también sienten y que también sufre.....

En una palabra: es la *persona* que por una metamórfosis social se convierte en *objeto*, de distracción de unos, de capricho de otros y del desprecio é interés de todos.

Joaquín de ZALDIVAR

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mefistófeles. #8, 20/1/1908.